



+ 14 de enero de 2026

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Como muchos de ustedes, dedico tiempo al inicio del nuevo año a reflexionar sobre el año anterior y a orar acerca de las prioridades para el futuro — no solo para mí, como su arzobispo, sino también para la arquidiócesis. Tomo mi ministerio como su arzobispo con mucha seriedad. Si bien puede ser un desafío en ocasiones, estoy agradecido y honrado de servir a Dios y a ustedes de esta manera.

El año pasado estuvo lleno —lleno de gracia, de alegría, de estrés, de dificultades, de risas y de muchas otras emociones. Sigo profundamente agradecido con nuestros sacerdotes, diáconos y religiosas, nuestro personal, líderes laicos y voluntarios que sirven desinteresadamente al pueblo de Dios. Nuestra Iglesia no es un conjunto de edificios y objetos —más bien, juntos conformamos el Cuerpo Místico de Cristo, viviendo nuestra fe en el mundo cada día.

Hay señales claras de que Dios está bendiciendo nuestros esfuerzos de proclamar a Cristo y formar más discípulos para servir en su nombre. Aquí tienen un resumen de algunas de las principales iniciativas de este año pasado.

Resumen del año

- **Año jubilar:** El papa Francisco convocó a la Iglesia universal a un año especial de oración con el tema «*Peregrinos de la esperanza*». Personas de todo el mundo viajaron en peregrinaciones para profundizar en su fe. A nivel local, se designaron cinco lugares como sitios de peregrinación para que las personas participaran en el Jubileo. Además, guíe a un grupo en una peregrinación para visitar los santuarios de Francia. Experimentamos muchas gracias, y estoy seguro de que la peregrinación dará buenos frutos para toda la arquidiócesis. También me sentí renovado en mi ministerio episcopal y fortalecido en mi camino espiritual.
- **175.º aniversario y Temporada de Servicio:** Este año celebramos el 175.º aniversario de la arquidiócesis de Seattle, lo que nos brindó la oportunidad de honrar a los hombres y mujeres intrépidos que la fundaron. Desde los obispos itinerantes y las primeras capillas hasta los primeros hospitales, orfanatos y escuelas establecidos por la Madre Joseph, pasando por las parroquias y los muchos ministerios que tenemos hoy, estamos bendecidos con ministerios florecientes y una fe profunda aquí en el oeste de Washington.

Como parte de esta celebración de aniversario, organizamos una Temporada de Servicio con el audaz objetivo de servir a los demás durante 175,000 horas. ¡Rápidamente superamos ese objetivo con más de

317,000 horas de servicio! Qué bendición ver a nuestra Iglesia vibrante en acción al ser una persona compasiva con los demás y con nuestra casa común.

- **Nueva identidad de marca:** Mientras celebramos el pasado, también miramos al futuro. No es ningún secreto que la fe se vive a nivel local, y muchas personas no se dan cuenta de cuánta labor de ministerio y asistencia apoyamos en niveles mucho más amplios. A través de la investigación, aprendimos que muchas personas desconocen la Arquidiócesis de Seattle ni lo que hacemos. Las personas no comprenden nuestra misión católica compartida ni asocian muchos de nuestros ministerios con la Arquidiócesis de Seattle. Para abordar esto, lanzamos un nuevo emblema en la arquidiócesis, anclado en la idea de que reflejamos el amor radical de Cristo a través de nuestro trabajo diario para promover el cuidado y la preocupación por todos los hijos de Dios y por la creación. Este es un enfoque renovado para quienes trabajamos en la arquidiócesis de Seattle sobre cómo vivimos nuestra fe en este “lugar de trabajo” y cómo interactuamos con los demás.
- **Compañeros en el Evangelio:** A medida que el personal arquidiocesano, los párrocos, los líderes pastorales y los feligreses colaboran, continuamos el arduo trabajo de renovar nuestra Iglesia local y planificar nuestro futuro. El Espíritu Santo está activo y vivo guiando nuestros esfuerzos. Las familias de parroquias completaron ya un año e iniciaron el Plan “Una parroquia”, estableciendo Equipos de Liderazgo de Familias de Parroquias y Consejos Asesores de Familias de Parroquias, responsables de guiar el proceso de Compañeros en el Evangelio.

Este proceso de Compañeros en el Evangelio es nuestra máxima prioridad este año. Crear una comunidad de fieles fuerte en la nueva familia de parroquias, celebrar los sacramentos, proclamar la Palabra de Dios y practicar la caridad en todas sus formas: esto es lo que estamos llamados a hacer en medio del mundo y las realidades actuales. El mundo cambia, pero Cristo y su Iglesia son siempre uno y el mismo a través de los siglos. Pero en cada época debemos ser sensibles a cómo el Espíritu Santo busca formarnos como el Cuerpo de Cristo en lugares específicos y situaciones concretas; esas son las realidades cambiantes que estamos enfrentando.

Animo a todos a participar en las sesiones de consulta de la familia de parroquias que se llevarán a cabo en los próximos años. Las conversaciones pueden ser difíciles, pero la escucha y el diálogo respetuosos y en oración brindan la oportunidad de repensar este momento presente —de reflexionar sobre la comunidad de fieles más amplia y sobre la capacidad de nuestros recursos, tanto humanos como espirituales. Tendremos que dejar de lado algunos de nuestros propios deseos y comodidades para abrazar valientemente una nueva forma de cumplir la misión de la Iglesia. En el próximo año, se nos pedirá dejar de lado nuestros deseos personales y escuchar atentamente la voz del Espíritu Santo. En el proceso, descubriremos el sueño de Dios para nosotros y haremos de ese sueño nuestra nueva realidad.

- **Cambios en el liderazgo:** Este año, perdimos a nuestro querido Papa Francisco. Su ministerio fue muy influyente para mí, y estoy eternamente agradecido por sus encíclicas conmovedoras y por su constante recordatorio de cuidar a los pobres y a los vulnerables, y de ser una persona compasiva con nuestra casa común. También estoy muy agradecido por el Papa León y su SÍ a este papel de liderazgo. Tener un papa estadounidense que hable inglés (¡y varios otros idiomas!), celebre Misa pública regularmente y tenga la salud suficiente para viajar por el mundo y relacionarse directamente con otros — desde líderes extranjeros hasta grupos de jóvenes — es emocionante. Él está dando nueva vida al papado y brindando esperanza y sanación a muchos.

A nivel local, nombré a Jilma Meneses como la nueva presidenta y directora ejecutiva de Servicios Comunitarios Católicos. Ella aporta una gran experiencia de su tiempo como secretaria del Departamento de Servicios Sociales y de Salud del Estado de Washington, así como de su anterior cargo como directora ejecutiva de Caridades Católicas de San Francisco. Ella supervisará Servicios Comunitarios Católicos, el mayor proveedor estatal de servicios sociales, que asiste directamente a más de 100,000 personas y familias locales en nuestra región. Estoy agradecido por su liderazgo y confío plenamente en su papel como líder.

- **Fiscal general:** El año pasado, tuvimos dos asuntos diferentes en juego con el fiscal general del estado — uno de los cuales se resolvió y otro que sigue activo.
 - Asunto activo: En 2023, el Fiscal General citó registros bajo la Ley sobre Fideicomisos de Caridad. Nuestra postura es que, si bien seguimos comprometidos con la rendición de cuentas y la sanación para las víctimas sobrevivientes, la solicitud del fiscal general de más de 80 años de recibos de todas nuestras parroquias y escuelas, como forma de proteger a los niños en el futuro, es irrazonable. Un juez del Tribunal Superior del Condado de King dictaminó que el fiscal general carecía de autoridad legal para emitir esta citación. El fiscal general apeló esta decisión, y ambas partes presentaron sus argumentos en septiembre. Actualmente estamos a la espera de la respuesta de los jueces, que esperamos recibir en algún momento de esta primavera.
 - Asunto resuelto: Los obispos del estado demandaron al Estado de Washington por una ley inconstitucional sobre la denuncia de delitos por parte del clero que iba a entrar en vigor a finales de julio. El tribunal federal falló a favor de los obispos y determinó que la ley era inconstitucional. El resultado final es que el Estado no puede obligar a los sacerdotes católicos a violar el sagrado sigilo de la confesión, preservando así los derechos de la Primera Enmienda para todas las organizaciones religiosas. Apoyamos el deseo de proteger a los niños y a las personas vulnerables, y los sacerdotes católicos ya están obligados a denunciar el abuso —con la excepción muy limitada para proteger el sacramento de la confesión. [Pueden leer más aquí.](#)

Otras cosas para tener en cuenta: al redactar un resumen anual, es imposible abarcarlo todo. Aquí hay solo algunos otros puntos a destacar:

- Los obispos del estado de Washington lanzaron un Estudio de Investigación en profundidad sobre Internados y Cementerios Indígenas Americanos, a partir de todos los archivos relacionados con internados católicos y sus cementerios en la región, y compartieron los resultados directamente con todas las tribus de nuestro estado, continuando el camino de la sanación. Pueden leer más sobre [la investigación y los hallazgos aquí.](#)
- Nuestro ministerio de Inmigrantes y Refugiados trabajó horas extra ayudando a las parroquias, escuelas e inmigrantes a navegar por el cambiante panorama. El equipo rápidamente redirigió sus esfuerzos para ofrecer herramientas, capacitación y orientación a los inmigrantes y sus familias.

- Nuestro equipo de Atención Pastoral y Labor de Alcance lanzó un nuevo Ministerio para Primeros Respondientes, y nuestro Ministerio de Salud Mental continúa capacitando a mentores pares en nuestro programa de prevención del suicidio.
- Cada uno de nuestros más de 60 ministerios sigue sirviendo y llevando el amor de Cristo a los demás.

Mirando hacia Adelante | Se trata de amor

El Salmo 31 dice simplemente: “¡Tu amor será mi gozo y mi alegría!”.

El amor es la única definición de Dios, y es la manera en que Jesús resumió los mandamientos: “Amarás a Dios con todo tu corazón y a tu prójimo como a ti mismo”. Esta es mi mayor esperanza para nosotros este año: que nuestro encuentro con Jesús nos lleve más profundamente a su amor y avive nuestros corazones con un amor aún mayor por él en respuesta.

En su homilía inaugural, el papa León XIV declaró que la verdadera autoridad de la Iglesia está enraizada en la caridad, no en el poder ni en la propaganda. Él enfatizó que los cristianos deben amar como Jesús amó: mediante la entrega de sí mismos y el servicio, en lugar de la dominación. Citó a San Vicente de Paúl: “Amemos a Dios, pero que sea con la fuerza de nuestros brazos y el sudor de nuestra frente”.

Esto significa que el amor debe encarnarse en acciones concretas, especialmente hacia los pobres y los marginados. Así es como estamos llamados a reflejar el amor radical de Cristo.

Mi vision

Mi visión para el próximo año es que todos nos enfoquemos en nuestra relación personal con Jesús. ¿Cómo nos abrimos al amor que él está derramando por nosotros para que luego podamos compartirlo con los demás? ¿Cómo podemos asegurarnos de que todos seamos un reflejo del amor radical de Cristo en el mundo de hoy? ¿Qué estamos haciendo para compartir su amor con los pobres, los vulnerables, quienes son diferentes a nosotros, quienes se han alejado de la Iglesia y con quienes no coincidimos en nuestra familia?

En junio, en la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, la Conferencia de Obispos de los Estados Unidos consagrará el país al Sagrado Corazón de Jesús, lo que será una oportunidad para que muchos conozcan esta hermosa devoción y vean cómo puede transformar nuestras vidas. Su divino corazón estaba tan apasionado de amor por nosotros que no pudo contener las llamas de su caridad ardiente. Pidamos la gracia de no permanecer más indiferentes ante este amor inefable. Más bien, que el amor de Cristo nos conquiste e impulse todo lo que hacemos.

Mi oración por ustedes

Esta es mi oración por ustedes: que disminuyan la prisa para hacer una pausa y reflexionar; que vean la belleza de su vida y sientan una inmensa gratitud por los dones que Dios les ha otorgado; y que encuentren formas significativas de reflejar el amor radical de Cristo en el mundo de hoy. Esa es mi esperanza y oración por ustedes.

Gracias por vivir su fe y por ayudar a otros a encontrar a Cristo a través de sus interacciones con ustedes. Por favor, sepan que continúo orando por ustedes y que humildemente les pido sus oraciones también. Como siempre, quedo,

En el corazón de Cristo,

A handwritten signature in blue ink, reading "Paul D. Etienne". The signature is fluid and cursive, with a large initial "P" and a long, sweeping underline.

Most Rev. Paul D. Etienne, DD, STL
Arzobispo de Seattle